



GRUPO CMC
Emeterio Cuadrado
Director de Seguridad

“A medida que la transformación digital avanza imparable en el entorno empresarial y particular, las actividades relacionadas con la ciberdelincuencia y el ciberespionaje crecerán con la misma fuerza y rapidez. La iniciativa, las técnicas y tecnologías más innovadoras y sorprendentes procederán siempre de aquellos que ponen su ingenio e inteligencia en buscar la manera de vulnerar las defensas puestas por los que se esfuerzan en proteger sus productos, su información o sus activos más críticos. Al tipo de ataques, fraudes y amenazas que nos han sorprendido e impactado con fuerza este año, se sumarán otros aún más imaginativos y sofisticados que vendrán sin duda apoyados por el uso de las tecnologías más disruptivas. Así seguirán proliferando los ataques de tipo *ransomware*, las técnicas cada vez más pulidas de *phishing*, la suplantación de identidad en correos-e solicitando información confidencial, o los intentos de extorsión relacionados con el consumo de pornografía *online*. A estas amenazas se sumarán nuevas técnicas para la suplantación de las identidades basadas en tecnología de “deepfake” e inteligencia artificial, o incluso el uso de drones como método de espionaje y captura de credenciales. Todo ello, a la vez que en el mundo del cibercrimen se adoptan modelos de negocio basados en la comercialización de sus servicios (“crime as service”), el uso de Bitcoins y tecnología de Blockchain para la protección de sus operaciones. La puesta en marcha de las nuevas redes de datos 5G, cuyo despliegue en España comenzó tímidamente en 2019, continuará su avance en 2020 permitiendo la conexión masiva de dispositivos de todo tipo a internet. A su vez, esta tecnología abrirá una puerta gigante a los ciberdelincuentes ávidos de acceder a información comprometida o servicios críticos”.